

UN SENTIMIENTO ÚNICO

Todos los días sobre las siete u ocho de la tarde miro por la ventana ese día que está a punto de acabar, cuando el cielo está oscuro, calmo y de un color azul casi gris en invierno.



Mi calle está muy cerca del colegio, apenas a unos pasos. Donde vivo tenemos un sitio donde jugar y sentirnos libres, por donde se respira aire fresco, un aire alegre la mayoría de los días. Cuando estás por el caminito con jardín a ambos lados, con flores preciosas, árboles grandes, arbustos... parece que se detiene el tiempo.



El cariño, la alegría y la tristeza que siento todos los días, esos sentimientos que, al pasar por allí me hacen única. Se ve pasar gente de vez en cuando, también bastantes coches, pero si tú estás en tu mundo casi ni lo notas. Todo lo que siento, veo y respiro es único, es una cosa difícil de explicar, una cosa que aunque llueva o haga sol me parece abrir mi ventana mirar y bajar, para poder sentirme libre; aunque nieve o truene siempre está y que si paso mucho tiempo sin pasar por la calle me noto triste, con ganas de llegar y quedarme allí todo el día, tumbada en la hierba, sentada en el banco o simplemente caminando, me hace sentir bien.

Paula Millán Santos

4º ESO